



¡Que viva la música!

Andrés Caicedo

[Download now](#)

[Read Online ➔](#)

¡Que viva la música!

Andrés Caicedo

¡Que viva la música! Andrés Caicedo

Andrés Caicedo se había propuesto morir joven y dejar obra; así lo hizo. *¡Que viva la música!* fue la única novela que concluyó y es, quizás, su mejor obra literaria, sorprendente por su consistencia narrativa y ritmo desbordante.

Cuenta la historia de María del Carmen Huerta, una joven proveniente de una familia acomodada de Cali que conoce los barrios populares y reniega de los valores sociales establecidos para entregarse a los excesos y al delirio. Ella, como Caicedo, sigue despertando fascinación y asombro entre los lectores de todas las edades como símbolo de la trasgresión y el frenesí.

¡Que viva la música! Details

Date : Published July 28th 2001 by Grupo Editorial Norma (first published 1977)

ISBN : 9789580460725

Author : Andrés Caicedo

Format : Paperback 210 pages

Genre : Novels, Fiction, Cultural, Latin American, European Literature, Spanish Literature, Adult Fiction, Music

 [Download ¡Que viva la música! ...pdf](#)

 [Read Online ¡Que viva la música! ...pdf](#)

Download and Read Free Online ¡Que viva la música! Andrés Caicedo

From Reader Review ¡Que viva la música! for online ebook

Víctor Mesa says

Después de haber leído El cuento de mi vida tenía que leer esta novela de Andrés, la única que escribió y de la que tanto he escuchado. ¿Me aburrió por momentos? Sí, por muchos. No lograba conectar con el todo con la historia porque había muchísimos detalles que no comprendía, por ejemplo, fragmentos de canciones que nunca he escuchado como también ilusiones que tenía la protagonista y que quizás Andrés puso porque estaba en estado de torcís, como él solía llamarlos. Intenté en ocasiones seguir la historia a medida que escuchaba las canciones que se iban mencionando y aunque no me ayudó demasiado para tratar de coger el ritmo de la historia, si me apunté algunas.

Quizá leer de verdad a Caicedo es cuestión de estudiarlo mucho, pero yo no me voy a poner en esas y no me parece que sea tan difícil entenderlo. Tal vez lea algunos de sus cuentos, pero no voy a esperar algo más que no sea lo que ya he leído. Rescato la constante necesidad que tenía de ver y mostrar su ciudad (la ciudad) y también su forma de ver la vida, de pensar, de ser y de sentir como algo que lo ahogaba siempre, bajo el reflejo de lo que es María del Carmen y su cambio radical del método a la libertad, de no mostrarse nunca triste aunque lo estuviera en muchas ocasiones.

Tristeza contradictoria, tristeza imprevisible. Ayayai, que ni nos roce.

También comparto el sentimiento de que la música vivirá para siempre, que nos lleva más allá de lo que nos lleva un libro y cualquier otra cosa, en mi caso. Y de la importancia que debemos concederle a no dejar que pase la vida sin hacer algo que nos esté regresando constantemente el espíritu de ser niños y jóvenes que muchas veces perdemos, pues aunque sean épocas difíciles, así es la vida siempre *¡que cada quien haga lo que quiera con la suya!* Lo importante es disfrutarla a nuestra manera para que cuando llegue la muerte podamos recibirla bailando a nuestro propio son y sin ningún miedo. Lo estoy intentando.

Daniel Rendón Flórez says

De esos libros que no odias pero tampoco amas. Personalmente, siento que no avanzaba, que leía siempre lo mismo, la historia parecía inmóvil, todo era drogas y rumba, siento que la música pasaba a un segundo plano sepultada por los hongos y la cocaína. Esperaba algo muy diferente...

Los que me conocen saben que me gusta leer de todo, por tal motivo, le doy 3 estrellas a éste libro, porque no es algo que haya leído antes y de alguna u otra manera me sorprendió gratamente, sin embargo, no me sentí identificado ni con los personajes, ni con la historia en general. :c

Alessia Scurati says

La verità è che non so cosa dire di questo romanzo.

Innanzitutto, non mi piace mettere in relazione la biografia di un autore con la sua opera, a meno che le due cose non siano strettamente collegate. Quindi considerare uno scrittore ‘di culto’ per la vita che ha fatto, no, non lo faccio.

L’opera è un’altra cosa. Questo è un libro degli anni ’70. Scrivere in Colombia una roba così in quegli anni quando i tuoi colleghi vanno tutti dietro a un mostro come García Márquez, beh, è tanta roba.

Il romanzo è un romanzo moderno. Senza tregua, senza respiro, senza sconti. È un romanzo con colonna sonora (anche finale, l'autore dà la lista dei brani, da cercare e ascoltare, se volete). C'è crudezza e crudeltà nella scrittura di Caicedo, una fame (e un ritmo) che si placa solo nel finale. C'è anche la storia di una ragazza, della Colombia, di Cali, soprattutto.

Alla fine, però, ho fatto fatica a stare al ritmo dell'autore. Mi sono impantanata nel vortice in crescendo - o scendendo, se la vedete dal punto di vista abissale della vita della protagonista- della scrittura. O forse, essendo la trama essenzialmente un susseguirsi di fatti narrati in prima persona dalla protagonista, mi sono persa guardando immagini che non ho trovato così originali, perché sono state riprese, poi, da vari epigoni - sfortunatamente arrivati a me prima di Caicedo.

Pecca mia, sicuramente. Ma l'avvertenza, qualora vi capitasse di prendere in mano il romanzo è: se non vi piacciono le prime 40 pagine, mollate lì. Non è un romanzo da reazioni tiepide, quindi se non piace non piacerà e basta.

Andrés Laverde Ortiz says

Tan solo un libro.

El desvarío existencialista de Andrés Caicedo se vuelve tangible en esta novela, y no he dicho nada nuevo, nada que su autor no haya dejado en las 210 páginas de esta edición de Norma (que tiene varios horrores de ortografía) y que numerosos críticos no hayan dicho ya. Sin embargo, me atrevo a agregar que se te deprime el alma a un nivel impensable y que el mundo se hace insignificante ante la inocente crueldad con que Caicedo lleva a María del Carmen por las calles. Es un libro para pegarse un viaje sin necesidad de drogas, para verse uno mismo sin verse en un espejo o desdoblarse, es un texto que te lleva al fondo, y solo repitiéndote al final "es un libro, un buen libro, un excelente libro, pero solo un libro" podrás seguir viviendo, con la cabeza cruel, pero viviendo con inocencia. Tal vez para Caicedo fue mucho más que un libro.

Mi sinopsis:

María del Carmen Huertas es una chica de buena familia que se aburre de vivir entre la clase alta y por ello decide explorar las calles de su ciudad, la capital de la salsa, la Cali de los años 70. Su travesía, influenciada fuertemente por el existencialismo, las drogas, el sexo y primordialmente la música, le llevará a dos mundos opuestos, cada uno con sus excesos. En uno de ellos reinan los Rolling Stones. En el otro la salsa y las tonadas de Richie Ray y Bobby Cruz son la invitación a una fiesta sin fronteras. Todo visto desde la inocencia y la crueldad que caracteriza a los personajes de Caicedo.

Ismael Mejia says

Andres Caicedo has been presented as the colombian 'poet maudit', This novel has a lot of interesting elements that come from the crazy and chaotic life of him and its circle in Cali in the 70s. However the teenage excess of his literature makes this book impossible to read again. I think people love this book more because of the charm of the chaotic life of Andres than because of its literary value.

Juan Escobar says

¡Qué viva la música! es una novela de **Andrés Caicedo** (in)vestido de María del Carmen, una mona con pelo precioso que ama la rumba, y que recorre Cali, y que festeja la vida, y que escucha, en primer momento mucho rock, y al final la coge la Salsa y la vuelve una nadita. Mucha droga, mucho baile, mucho ritmo. De eso trata una de las mejores novelas colombianas.

Y no hay entre ellos uno con la fuerza, el aguante, la prudencia y la ilustración que yo tengo para saber bandear esta vida de amanecida.

Es una novela, leyendo las reseñas en Goodreads, que no es fácil, uno la sufre, uno a veces no entiende, pues está llena de claves y chistes muy muy del guetto caleño, rockero, drogadicto y salsero, que si no los sabes, la novela te atropella, te lleva por delante, que hace daño, te duele los ojos, el cerebro y el corazón.

Bueno, la probé y qué. Dura 10 minutos el efecto, que es fantástico. Después da achante y ganas de no moverse, espeluznante sabor en la boca, ardor en los pliegues del cerebro, fiebre, uno se pellizca y no se siente, ver cine no se puede porque da angustia de movimiento, sentimiento de incapacidad, miedo y rechinar de dientes, ¡Pero qué lucidez para la conversación, para los primeros minutos de una conferencia! ¡Y si se tiene bastante, no hay cansancio: uno se la puede pasar 3 días seguidos de pura rumba! Luego viene el insomnio, el mal color, las ojeras amarillas y los poros lisos, descascarados. Ganas de no comer sino de darse un pase.

Yo me la leí cuando tenía 20 años, y hoy a los 33 me la vuelvo a leer, y bueno, cuando joven me volvió nada pero me salvó a vida, y ahora, pasados los años y muchos de los temas y vidas requisito para entender esta novela las he hechos todas y las he vivido todas y consumido casi todas y he ido a Cali y caminado por sus calles y pues claro me he encerrado en mi cuarto y he estado en rumbas duras y he llegado lejos y me he hecho daño y he llorado y hasta bailado las penas y las alegrías, y escasamente la entiendo, la capto. Pero hoy la capto mejor que ayer, hoy me tocó más profundo, hoy me parece una mejor novela. Ufffff!

Pero ninguna Salsa le llega a usted entera, al final azota el llanto quiebra el miedo, afloran las tristezas inexplicables.

Luego se puso a recorrer una Avenida Roosevelt más amarilla y profunda que nunca, una avenida que parecía no terminar nunca...

Es una historia muy triste en medio de colores, rumbones y alegrías, ojito ahí si la lee desprevenido creyendo que es una novela escrita por un hippie que no fue capaz de estar aquí y se mató el día que recibió una copia de su propia novela.

Solo tú comprendes que enredaste los años para malgastar y los años de la reflexión en una sola torcida actividad intensa. Viviste al mismo tiempo el avance y la reversa.

Lo mejor sería que con youtube/spotify en mano leyeras "Qué viva la música". Ya la droga y el baile se la echas al gusto.

Y encuéntrame allí donde todo es gris y no se sufre.

Vanessa says

Ay ay ay, my head is a whirlwind of exhaustion, headaches, and thoughts after finishing this bad-boy. At less than 200 pages, this cult novel really does pack a surprisingly strong punch. It's like the equivalent of a heavy night out.

The novel doesn't have much of a plot, instead following María del Carmen Huerta, a 17 year old girl who misses class one day, and suddenly decides that regular life isn't for her. Instead, she decides her calling in life is to attend *rhumbas*, get high, and dance til she drops. Essentially.

María's character is a tour-de-force, her narrative voice frenetic and vibrant. And she's a total bitch, let's be real here. The way she treats the people in her life is frankly shocking, but it's also kind of exciting in a way to turn the tables and have a female character in this position of sexual power. However, her blasé attitude to other people's feelings and emotions does give her moments of pure coldness, despite her simmering personality. And for the love of god, could she have stopped going on about how hot she was and her blonde hair for even a minute? I got it after the first five times.

The writing is non-stop and beautiful, and feels undulating and sensuous, very much like the music that is so eternally present throughout the book. The inclusion of a song list for the book is also great, as I can look up the music that I found so difficult to hear in my head. I'm not familiar with salsa music, so this provides a great introduction.

Here's a sample: <https://www.youtube.com/watch?v=n-a2U...>

I've heard this book is being made into a movie, so I'm now eagerly awaiting its release.

Inderjit Sanghera says

The reader is swamped by a series of hallucinatory and increasingly violent and vituperative images as the narrator of 'Liveforever', Maria, descends into the dark depths of drug addiction. The novel vibrates with the vibrancy of the salsa dances which Maria attends; rambunctious and rowdy, the prose reverberates with the sensuality and energy, the lack of inhibitions and febrile freedom of dancing, as the reader is pulled into the life of Maria at break-neck speed, from the waifs and losers she meets, such as Ricardito, to the increasingly unsavoury characters she associates with, culminating in the violent and vile Barbaro.

From the euphoric highs of drug use, to the drudgery of the come down, the relentless energy of dancing and how it makes Maria feel alive, to the emptiness which lies beneath the veneer of exhilaration, the shallowness of emotions engendered by drugs, masking the inner emptiness of Maria's life, 'Liveforever' is a novel of tremendous energy as Maria, like a crack-addled Holden Caulfield, seekss to question and upend the norms and values of society. Maria's deterioration is told in increasingly dream-like and surreal prose and images;

"The sky was murky, milk-coloured, harbouring both sun and moon at opposite extremes. Three feet above the ground, rising or falling-I do not know which-was a blanket of reddish mist and as I walked I felt my skin resist this strange, prickly air."

Caicedo is able to capture the paranoia of addiction, the steady descent into madness experienced by Maria as she burrows into the deepest recesses of her psyche.

Paula says

Sí, le puse un 2 porque la verdad no era lo que esperaba. Tenía muchas ganas de leer este libro y "sabía" que me iba a encantar, y no es de lejos la primera vez que me pasa, pero me pareció peor esta vez... y sé que objetivamente no es culpa del libro. Un lenguaje frenético y en varias ocasiones innecesario... La verdad ni traté en darle algún sentido a la mayoría de los párrafos, y no creo que tuviesen la verdad. Era como un montón de palabras y expresiones puestas en un orden aleatorio y abrumador. El personaje y la historia me gustaron más no la manera en que estaba contada. Al principio pensé que me iba a gustar la forma narrativa pero después de un par de páginas me aburrió. Sí, muy bonito las situaciones y el paisaje surrealista y la música etc, pero no me conmovieron, no me provocaron absolutamente nada.

Lo único que me gustó fueron las primeras 20 páginas mas o menos (lo que hace aún más tedioso leerlo todo después de ese pequeño goce) y también las últimas 20 o 10 páginas (junto con unas cuantas frases sueltas). Y ya sé porque pensé que me iba a gustar, precisamente por un par de frases sacadas de esas páginas... y por la sinopsis, y las buenas reseñas de críticos, y cómo es la obra maestra de Caicedo... Sinceramente espero que sus otros escritos no sean así. Y qué lástima que se haya suicidado porque pensó que esta sería su Gran Obra... ay ay ay. Para mí es simplemente un libro con una que otra frase bacana.

Guillermo Jiménez says

Ayer no importa si ya se fue.

Este no será un comentario elogioso: lo prometo.

Fuera su biografía también. No se confunda la biografía del autor con su obra de ficción. Dejemos fuera los datos comprobables, los hechos. Todo esto es una novela, una ficción. No, no es sueño ni alucine. No es poesía tampoco. «¡Que viva la música!» son puros cuentos, puras mentiras, puro invento e imaginación enfermiza y barroca.

Ya desde la dedicatoria que desdedica el novelón. Los epígrafes proféticos. La primera página del libro: palabras volátiles que desmiembran concisamente la narración de una mujer al final de sus días: sigue joven y ya no.

El confrontar a un lector desde el inicio va forjando la relación de la lectura, la narradora parece decir entre líneas: «De esta no sales indemne. No».

Es casi imposible soltar o separarse de la historia, el ritmo vertiginoso, que nos pone al pie del precipicio nos invita a seguir leyendo, a seguir escuchando las palabras que acompañan a la música que ya se crea en nuestra mente. Una melodía de tonos y voces va componiéndose conforme avanzamos y no paramos y como la mejor de las canciones: no queremos que pare nunca, queremos que se engarce y que enlace y que crezca y se alargue y se vuelva interminable y que el ritmo nos guíe y cuando creamos caer rendidos nos gire de nuevo y levante el vuelo de nuevo y otra vez y una más y seguir así.

María del Carmen Huerta no se nos presenta. Nos participa de un viaje: el único: el suyo. Dos tiempos: el rock y la salsa. ¿Índice? Ja, ja, ja. Para nada. Una geografía caliente: Cali, Colombia. Una época: primera mitad de los setentas. Un desmadre de vida, pues. No, no es un descenso a los infiernos. ¿Por qué habremos de tomar siempre como el infierno la caída en las drogas, el despertar libertino de la sexualidad y la incursión de estar dopado en un cuarto rodeado de desconocidos sin ver una luz, ya sea porque es de noche o porque nada más no se ve más?

Los párpados caídos, pero siempre alguien mantiene los ojos abiertos, incluso en la oscuridad, donde, aparentemente no se ve nada. Un cuadro de Rothko: negro sobre negro. Caicedo probablemente fue eso: alguien que no tenía miedo o tenía un miedo tan profundo a todo que prefería abalanzarse sobre él: sacar ventaja.

Ese andar partiendo de la psicodelia latinoamericana para después terminar en la salsa. Cachitos de música, como probaditas, como teaser que invita a seguir leyendo a querer escuchar y estar en el mismo canal, en la misma sintonía, poder moverse al ritmo: desfragmentar la historia y volverla en una dimensión desconocida de tan retorcida.

Y, al final de todo: un manifiesto: «Si dejas obra, muere tranquilo, confiando en unos pocos buenos amigos. Nunca permitas que te vuelvan persona mayor, hombre respetable. Nunca dejes de ser niño, aunque tengas los ojos en la nuca y se te empiecen a caer los dientes. Tus padres te tuvieron. Que tus padres te alimenten siempre, y págales con mala moneda. A mi qué. Jamás ahorres. Nunca te vuelvas una persona seria. Haz de la irreflexión y de la contradicción tu norma de conducta. Elimina las treguas recoge tu hogar en el daño, el exceso y la tembladera.

Todo es tuyo. A todo tienes derecho y cóbralo caro.»

El autor, como un profeta, probablemente tuvo una visión, que poco o nada importa qué la haya disparado, donde veía con sus ojos miopes que el sueño siempre tiene un final, y que ese despertar al día, a la realidad, no es agradable nunca. Por más hermoso, por más alentador, por más engañoso y mentiroso que haya sido el sueño, la pesadilla, no se compara con la realidad: mejor encerrarse en las letras, en los libros, en las películas que retratan lo que es y lo que no. Para terminar tirado sobre la cama, recargado sobre la barra, o ya

de plano dejándose llevar por esa música que a todos nos mueve y que algunos se afanan en llamar: amor, espíritu, alma.

María del Carmen Huerta lo escribe: «y algún día, a mi pesar, sacaré la teoría de que el libro miente, el cine agota, quémenlos ambos, no dejen sino música.»

Caicedo antes de «adelantarse» dejó en casa el radio encendido. No nos queda más que guardar un poco de silencio para escucharlo: porque a donde él fue, iremos todos.

julieta says

Sufrí bastante leyendo este libro, tanta autodestrucción y violencia sin sentido fue una tortura para mí. Además no me creía que la protagonista fuera mujer, era demasiado fuerte todo, no dejé de escuchar a un hombre detrás de la chica siempre. Pero me enganchó su convicción, así que aunque en conflicto, leí hasta llegar al final, donde se pone buenísimo cuando se pone a dar consejos. No puedo decir que lo amé, pero me gustó leerlo. Nunca pierde musicalidad, aunque la verdad se llega a poner bastante oscuro, y sin sentido.
"Tú enrúmbate y después derrúmbate"

María Clara says

POR FIIIIIN!!

Este libro se me hizo eterno, y eso que es super corto, pero que martirio!

No se ni que decir, definitivamente no me lo hubiera leído si no me obliga mi profesor de literatura. Es raro. Rarísimo. Y no entendí nada. Pues si, pero lo más probable es que no. Así de raro es.

No puedo decir que estuviera muy dispuesta a leer algo de Caicedo. Ya sabía quién fue y qué escribió, y la verdad no me llamaba ni cinco la atención. Yo sé que no debí de haber juzgado al autor por sus lectores, pero fue imposible.

El caso es que ahora me espera toda una noche de escritura y reflexión sobre este libro, 3 páginas en francés como mínimo y después soy libre!

Re-read: 12.15

Club de Lectura, Libro #9 Diciembre 2015

Pfffff! Ni loca vuelvo a pasar por esto. Con una lectura estoy más que satisfecha... Puede que en algún momento cambie de opinión, pero ese momento todavía no ha llegado. De lo que si estoy segura es de que la discusión del club va a ser super interesante!

Alexis Vélez says

Sexo, drogas, rock n'roll y salsa. Un recorrido por la influencia de la salsa puertorriqueña y el rock norteamericano en la Colombia de finales de los 60 comienzo de los 70, escrita magistralmente por un talentosísimo escritor suicida que decide quitarse la vida el día que llega a su casa el primer ejemplar publicado de ésta su única novela ¡Que viva la música! Ésta novela no tiene capítulos que la interrumpan ni pausas, va muy a tono con la vida desenfrenada que relata su protagonista y está escrita en un estilo a veces depresivo que fusiona la poesía, el lenguaje autóctono y hasta pasajes históricos de la vida de los Rolling Stones y Richie Ray y Bobby Cruz entre otros. Me enamoré de Caicedo y ya está muerto, qué jodienda, ésta ha sido una de las mejores obras de literatura que he leído en mi vida y es una lástima que el "rating" llegue sólo a 5 estrellas. Altísimamente recomendada.

Eliza Rapsodia says

Este libro es muy especial, de verdad lo es. María del Carmen es una niña rica que vive en el norte de Cali (Colombia) en los años setenta. Odia ser considerada una burguesa y no le gusta quedarse en casa; siempre desea salir con sus amigos y disfrutar de la mejor música. Inmersa en el mundo del rock y la psicodelia, se droga y vive al límite. Un buen día, algo cansada de la música extranjera, descubre la salsa, y siente como su alma se llena al ritmo de los cueros y comienza a alejarse más hacia el sur, hacia donde la espera aun más descontrol y rumba en una ciudad violenta y sangrante. Rodeada de jóvenes con vidas duras y trágicas, ella es la chispa, una mujer viva gracias a la música.

Reseña completa: <http://rapsodia-literaria.blogspot.co...>

(...) says

Es de los libros más difíciles que jamás he leído. En materia de subcultura, de identidad de los underground, de identidad social... es un libro que me exprimió la cabeza y el autoestima a niveles cardíacos, con su fuerza de fiebre, su lenguaje explosivo y su dirección narrativa que bien podría serle útil a Gaspar Noé y Michael Winterbottom para crear una twisting-acid movie en los niveles más onomatopéyicos jamás escritos. Este libro vino de la rabia estomocal, el malestar anímico, del desgaste intestinal, del bajo mundo, el folklore un tanto random pero de fiero sentimentalismo e intelecto de los barrios. Es un libro, por otra parte, que me alejaba, me excluía de su aventura. Yo no soy nada interesante, y este libro me recordaba constantemente lo pequeño que soy ante los auténticos héroes que viven hasta el límite. Yo prefiero la tediosa seguridad de un secreter que emborracharme al son de una psicodelia desconocida para el "newie". Este libro me hizo sentir virgen ante una potencia sexual que se incrementaba con la ferocidad de sus párrafos sin descanso. No me sentí perteneciente a su "especie", soy tan nada interesante que los seguidores de esta novela me considerarían el bicho asqueroso que gusta de los estándares del mainstream y que no hace nada para lanzarse del bonyi. La novela me noqueó los testículos y lama diciéndome: "tú no eres digno de la mejor literatura del mundo, es decir, la sincera, la que viene de la fiebre y la real rebeldía del tener que vivir; porque vivir es una burla y morir es la rebeldía". Pues bien, yo prefiero vivir en los parámetros que las subculturas cool considerarían tediosas. Yo prefiero a David Copperfield que a Holden Caulfield, prefiero a Szymborska que a Ginsberg; prefiero a Jelinek que a Burroughs; prefiero a Pynchon que a Kerouac... lo siento. Pero he de admitir que es el libro underground por excelencia, un pionero en su área, y lo que es mejor, el anti-Macondo que yo esperaba burbujeante plácida y ácidamente en el cónclave relajante de mi cama.

Sensual, totalmente inentendible, comprensible, sumamente entendible, random shit, making-sense experience... en efecto, ¡que viva la música en todos y cada uno de nosotros!
